



Las estrellas y gaviotas de Marino Muñoz Lagos

Por Ramón Díaz Etorovic

Tengo en mis manos uno de los libros que Marino Muñoz Lagos me ha obsequiado en más de veinte años de amistad, y en su dedicatoria me encuentro con su nombre rodeado por esas estrellas y gaviotas que, al igual que su poesía, me han iluminado con alada libertad cada vez que necesito navegar hacia el recuerdo de mis amadas casas provincianas. Esa firma singular, construida con letras grandes y claras, con trazos juguetones y alegres, refleja ciertamente la personalidad de un hombre, sencillo y fértil como la lluvia, que ha sabido recorrer sus primeros ochenta años de vida con la sabiduría de los auténticos poetas.

Conoci a Muñoz Lagos en alguna tertulia santiaguina, seguramente gracias a la complicidad del poeta Rolando Cárdenas, y al calor de algún vino recio y generoso. Tal vez fue en el añoso Refugio López Velarde de la Casa del Escritor o en un desaparecido bar de la calle Merced, donde el mismo Cárdenas declamó a voz en cuello el poema "Retrato vivo de mi padre muerto", uno de los textos más hermosos de Muñoz Lagos. Desde entonces, y a pesar de los años que nos separan, hemos mantenido una amistad alimentada con cartas, libros y largas conversaciones en Santiago o en su siempre acogedor hogar de Punta Arenas. A Marino le adeudo infinitos estímulos y le agradezco su generosidad para compartir sus experiencias, sus conocimientos literarios, su amistad sin fronteras.

Me alegra saber que Punta Arc-

años más tarde compartiríamos un similar afán literario. Celebración merecida y justa, porque su nombre está sólidamente arraigado en la literatura magallánica, a la que ha entregado su vida de poeta y también de infatigable difusor de otros escritores, a través de sus crónicas en La Prensa Austral o de su recordado trabajo como presidente de la Sociedad de Escritores de Magallanes. Todo ello con una generosidad y continuidad poco frecuente en el mundo de las letras.

La poesía de Muñoz Lagos tiene la suavidad de la nieve y el ímpetu del viento que ha acompañado su andar magallánico. Sus poemas poseen la vitalidad del hombre sensible que sabe captar la anónima biografía de sus semejantes y recrear en logradas metáforas el rigor o las horridades del entorno geográfico en que habita. Muñoz Lagos es el poeta del hombre que mira de frente la vida y sus textos dan cuenta de una artesanía que consigue decantar cada verso hasta dotarlos de una pureza singular y transparente. En su poesía he encontrado muchas de las imágenes de mi tierra natal con las que me comuevo e identifico, y más allá de eso, el sello de un poeta que es injusto limitar a un espacio geográfico o a una determinada tendencia poética. Cuando se recorre el panorama de la poesía chilena su obra reluce con ese brillo genuino que le ha valido importantes reconocimientos y el aprecio de sus colegas de norte a sur del país.

Por todo lo anterior, y en honor a la amistad y a la poesía, estas palabras pensadas con motivo de la celebración de los 80 años de vida

Las Estrellas y gaviotas de Marino Muñoz Lagos. [artículo]

Ramón Díaz Eterovic

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Eterovic, Ramón, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Estrellas y gaviotas de Marino Muñoz Lagos. [artículo] Ramón Díaz Eterovic

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile